Num. 54.

COMEDIA FAMOSA,

EL CAVALLERO DAMA:

De Don Christoval de Monroy y Silva.

BIBLIOTECA MENENDEZ PELAYO

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Aquiles, que lo ha de hazer vna muger con nombre fingido de Aurora.
El Rey.
El Duque Segismundo.
Policarpo viejo.
* *Vlises galan.*
* *La Infanta Deidamia.*
* *Pisstrato, criado del Rey, gracioso.*
* *Dos Damas.*
* *Pulgon, criado de Aquiles.*

(*****) JORNADA PRIMERA. (*****)

Ha de aver en el teatro hecho vn monte de arrayan, y dos puertas à los lados, y salen, auiendo hablado primero dentro à voces Policarpo viejo, y Pulgon, cada vno por su puerta.

Dent. Pol. AQuiles.
Dent. Pul. AOla, Aquiles.
Dent. Pol. En que ocultas
grutas del bosque tu valor sepultas,
donde estàs?
Dent. Pul. Ha del monte,
señor Aquiles.

Salen agora.

Pol. Temo otro Faetonte
infeliz despeñado,
en su sangrienta purpura bañado.
Dent. Aqui. Aguarda bruto fuerte,
Verás escrita enmi valor tu muerte.
Pol. Và fiera entre las peñas
de quien son los lentiscos verdes
Aquiles. (greñas.

Descubrese Aquiles, que le ha de hazer vna muger en trage de Cavallero de caça muy galana, la espada desnuda, y sangrienta, y viene baxando por el monte, hasta llegar al tablado.

Aqui. Què me quieres?
Pol. Oye, tente.
Aq. Tu voz suspende el animo valiente,
vida has dado à vn leon, cuya fiereza,
à bramidos asusta esta maleça. (rado.
Po. Como en el bosque assi tehas reti
Aqui. Escuchame, y sabràs lo que ha
passado. (cielo,
Quando el mayor farol q̃ obstenta el
lamina al pabellon de terciopelo,
baxava luminoso, y esplendiente
à calentar las aguas de Occidente,
y con dudosa luz que se extinguia,

A la

33.811

la postrera boqueada dava el dia,
entre las rocas de esse altivo monte,
Polifemo inmortal deste Orizonte,
pues tan altivo sube,
que vna encarnada nube
la frente le atraviessa,
y nieve de turbante à su cabeça,
segui vn espin, que con ventaja huia,
pues él volava quando yo corria,
hasta que yo acosado,
sobre vn risco haze rostro fatigado,
y valeroso en suma,
lleno el boço de espuma,
presuroso el aliento,
intenta à soplos encender el viento,
y amenazando con igual porfia
las huidas espinas prevenia;
y con fatal recato,
embargando el aliento por vn rato;
tantas flechas dispara de si mismo,
que en cada vna tira vn parasismo,
dando el cuerpo valiente
arco, flecha, y aljava juntamente.
Yo armado de valor, y de cautela,
embraço la rodela,
donde el espin q ossado me embestia
trasladò las espinas que tenia,
y la rodela en tan confusa calma
passò plaça de espin, aunque sin alma.
Corté al bruto la barbara cabeça,
pero fue con tan subita presteza;
que aun antes de matalle
avia rodado la cabeça al valle;
y como el golpe fue tan de repente,
mezclando entre la purpura caliẽte,
el cuerpo que quedava en la maleça,
no sabia si estava sin cabeça,
y la cabeça que en el valle andava,
aun no sabia que sin cuerpo estava.
Matelo apenas, quando
vi en Leon en el mõte, q̃ en crespãdo
la tostada melena,
espuma và sẽbrando por la arena
mirò la sãgre, con q̃ aqueste azero
el monte regò fiero;
tanta, q̃ quando el monse la vertia,
que la sudava agotas parecia:
suspendiòle, embestile,
huyò veloz, seguile,
tu voz escucho, mi rigor prefieres
dexo la empressa, y vengo à ver q̃
Po. Ya sabes heroyco joben, (quieres.
ya sabes ilustre Aquiles,
de quien las doradas trompas
celebran la noble estirpe,
como tu madre la Diosa
Tetis, que magicamente mide
el veloz curso à los Astros,
en las esferas sublimes,
tiranizandole al tiempo,
su jurisdicion, le oprime;
a que los futuros hados
presentes los anticipe,
por cuya ciencia en estatuas
la solemaizan sutiles,
de Lipo los cinceles,
de Timantes los matizes;
alcançô por las estrellas,
que seria invencible,
honor de Grecia, y assombro
de sus vitoriosas lides;
pero que en la mas sangrienta
que Grecia, y Troya aperciben;
moririas eclipsando,
tus florecientes Abriles.
Temiò turbada la Diosa
tus malogros infelizes,
sobre lienços de esmeraldas
llorando lagrimas tristes.
Mandome llamar à mi,
que soy de tu padre insigne
el Rey Peles, como sabes,
tio, à quien piadosa pide,
que execute los designios,

y sus ahogos alivie:
Mandome que te traxera
à España, à quien como viste,
nuestra nacion soberana
señorea, manda, y rige.
Es costumbre introducida
en los Monarcas que assisten
oy en España, guardar
en vn Alcaçar sublime
sus hijas, hasta casarlas,
donde otras damas las sirven,
retiradas del peligro,
con que en las Cortes se vive.
En vn Alcaçar de aquestos
me manda, que à estar te obligue
en el habito de dama,
mudando el trage que vistes.
Tus pocos años, que aora
apenas llegan à quinze,
la candidez de tu rostro,
con quien la nieve compite,
y la dorada madeja,
que ondea el viento apacible,
esta forçosa cautela
dissimularàn que finje
la Diosa, porque tu vida
no en las batallas peligre.
Estas montañas que huellas
son de Europa los confines,
esta es Lusitania, aquella
Merida, Ciudad insigne,
cuyas plantas los cristales
que en crespas ondas repite
esse dilatado rio
ruidosos besan, si humildes,
aqui reyna Licomedes.
Aqui en vn Palacio vive
Deidamia su hermana, hermosa
mas que Febo, quando esgrime
sus rayos de rosicler
en carroças carmesies.
Aqui, pues, fingiendo ser
muger, valeroso Aquiles,
has de llegar, y mentir
sucessos que te acrediten.
Esto importa, considera,
que à executar solo vine
desde Grecia este precepto
de la Diosa, no repliques,
pues mas lagrimas le cuesta
à Tetis tu ausencia triste,
que el Ganges delata en perlas,
que el Hemo cristales mide,
que el Nilo arroja en diamantes,
y en aljofar vierte el Tiber.
Aqui. Valgame Dios, Policarpo,
ay de mi como es posible
que mi valor dissimulen
afeminados melindres?
Pol. Sobrino, aquesto es forçoso,
ya no ay remedio.
Aqui Que obligue
la paternal obediencia
à baxezas tan humildes!!
Pol. Notable cosa serà
vèr troeado en dama à Aquiles:
estamos aqui en Italia,
que porque vn hombre se libre
de los peligros tal vez
muger le importa fingirse?
Aqui. Yo que lidiò con vn osso,
yo que desbarato vn lince,
yo que sugeto a vn Leon,
y yo que desmiembro vn tigre,
en trage de muger, Cielos,
parece cosa imposible!
Pol Sobrino dame la espada,
y vamos donde vestirre
podràs de Dama.
Aqui. No quiero
dexar el azero insigne,
vive Jupiter.

Pol. Acabò.

Quitale la espada.

suelta la espada que ciñes:
que necedad.
Aqui. A Dios hoja,
conde mi valor escrive
con tinta de sangre triunfos,
que inmortales le credites,
à Dios luziente cuchilla,
rayo de Marte sublime.
Pol. Dame la daga.
Aqui. Dexadme
esta daga, donde libre
el coraçon desbaogos.
Pol. No advierres, que descubrirte
puedes.
Aqui. Yo le esconderè,
adonde nadie la mire,

Esconde la daga.

no basta, que sin la espada
me dexes: caso terrible!
Pol. Dama has de ser rufiana.
Pol. El gusto de Tetis sigue:
vamos à donde te vistas,
que yo à Troya he de partirme,
en disponiendo la traça,
con que al Rey has de encubrirte.
Aqui. Lo que mas siento es dexar
la espada.
Pol. Ven à vestirte.

Vanse: y salen Segismundo Duque,
y la Infanta Deidomia,
cada vno por su
puerta.

Segism. Plantas desde jardin donde la
Aurora,
cõ mudas quexas dulce al jofar llora,
y matizadas de colores rojas,
os vestis mas de aves que de hojas,
quando muera à porfia,
agonizando en oro, y grana el dia,
bello estrò à quien el Sol ardiente
corona las almenas de tu frente:
Alcaçar soberano,
de vna deidad divina, alvergue
humano,
que quando adorna el monte,
mas ceñida de rayos Faetonte,
con hermoso decoro
la nieve abrevia, y suelta al viento
el oro:
y porque el Orbe, si es Apolo duda
riza medexa en crespas ondas muda,
yo firme amante con fineza tanta
adoro tierno à la divina Infanta,
que con mi vida esquivo,
no vivo en mi: porq̃ en sus ojos vivo.
Inf. Faetes deste jardin, que trasparetes
bañais lozanas flores diferentes,
odoriferas flores,
q̃ huyèdo de la noche los rigores,
siendo vuestros arroyos por galãtes
sedas de nieve, sierpes de diamãtes:
quando su rosicler el cielo pierde,
os embebeis en el capullo verde,
hasta que el Sol dorado
buelve à teñir de su color el prado:
yermo inmortal, cuya cerviz vfana
ignora huella humana,
porque tan alto subes
q̃ en ti se acuesta las cansadas nubes,
cuyos claros cristales son espejos,
dõde compone el cielo sus reflexos,
sabed, y sepa el mundo,
q̃ adoro dulcemente à Segismundo,
cuyo valor prefiero,
en mi no vivo, y en su ausẽcia mue-
Seg Infanta. (ro.
Inf. Duque.
Seg. Señora.
Inf. A què vienes? donde vàs?
como en mi presencia estàs?
Seg. Pues esso tu ingenio ignora?
si eres deste campo Aurora,
y oy sales à ser su encanto,
mis ojos, que lloran tantos
por fuerça te han de asistir,
que nunca suele salir

Aurora al campo sin llanto.
Pues porque lloras, mi bien,
quando tu amor favorezco?
Porque tu gloria merezco,
porque vivo sin desden,
no quiero que al pecho dèn
lagrimas triste lugar,
porque en llegando à gozar
tu favor, en tu memoria
tenga solo el pecho gloria,
y arroje de si el pesar.
El Rey tu hermano señora,
viene à tu palacio à verte,
para lograr desta suerte
la dicha de quien te adora.
Escucha.
No puedo aora,
que llega, và de vn papel
sabràs mi pena cruel.
Pues buelve à verme esta tarde,
quando al Sol el mar aguarde
en su ceruleo dosel.

Sale el Rey, y quedase el Duque, y con el Rey salen dos Damas, y Pistolete.

Deidomia hermana.
Señor.
Que peregrina belleza! *Ap.*
Mucho estimo essa fineza.
Es incendio de mi amor.
Y soberano favor.
Triste estoy, por aliviar
los cuydados, y el pesar,
vine à verte, pues tus ojos
la sombra de mis enojos
podràn con su luz borrar.
Los favores que me dàn
tu ingenio, y valor, es llano,
que mas que amores de hermano,
son lisonjas de galan,
si los musicos podràn
divertir tanta fineza,
dè licencia vuestra Alteza,
vendràn en esta ocasion.
Obedecer es razon

tu peregrina belleza.

Salen Musicos, y cantan.

Cant. En dos luzientes estrellas,
y estrellas de rayos negros,
dividido he visto al Sol
en breve espacio de cielo.
Las formas perfilan de oro
milagrosamente, haziendo,
no las bellezas obscuras,
sino los obscuros bellos.
Dent. *Aqui.* Dexadme entrar.
Rey. Què es aquesto?
Seg. Vna muger que se quexa.
Aqui. Ay de mi!

Sale Aquiles en trage de dama suelto el cabello sin chapines, arrastrando la ropa, en la mano siniestra vn lençuelo con sangre en la derecha vna daga, y el rostro picado de sangre, y pulgon.

Rey. Muger, quien eres?
Aqui Escucheme vuestra Alteza,
si mis dolores permiten,
que anguftiosa los refiera.
Invicto Rey Licomedes,
ilustre, y bella Princesa,
cuyo valor, y hermosura,
la fama inmortal celebra.
Sabed nobles, y piadosos
las ansias que me atormentan,
si con mi llanto os obligo,
à que escucheis mi tragedia.
Para ser de la fortuna
blanco infeliz, naci en Grecia
de ilustre, y noble prosapia,
celebrada en las riquezas.
Que en el lienço, donde pintan
el valor, y la nobleza,
son dos retoques del oro
los que mas la hermosean.
Diò vn Cavallero en amarme
con dulces estratagemas,
à costa de mi recato,

sin que jamàs mereciera
mirarme, que por la fama
me sirve, y me galanteas:
aunque no fue necessario,
que para amarme me viera,
porque soy muy desgraciada,
y èl tuvo por cosa cierta,
que siendo tan infeliz,
era forçoso el Isabella.
Vn dia que me siguiò
me habló en la margen amena
de vn arroyo, donde yo
trocava flores por perlas.
Con amantes bizarrias,
con cariños, y caurelas,
con promessas, y requiebros,
con lisonjas halagueñas.
El fuego de amor entrò
en mi pecho por las puertas:
de dos sentidos, y el alma
me abrasò la llama inquieta.
El incendio de su amor
me venciò, porque se advierta,
que es en los Griegos costumbre,
que siempre con fuego vençan.
Supo nuestro amor mi padre,
y vna noche, quando apenas
el Astro mas inocente
plateava las esferas,
me vino à vèr Segismundo,
tratamos que en vna Aldea
me hablara el siguiente dia,
donde vnas quintas, y huertas,
suavemente adornadas
del imperio de Amaltea,
y del teforo de Flora
templavan del Sol la fuerça.
Oyò mi padre el concierto,
y con zelosa imprudencia,
de parientes assistido,
se ocultò en vna arboleda.

Llegò Segismundo al prado
coronada de violetas,
como Narciso à las fuentes,
como Adonis à las selvas.
Saludome, respondile,
y quando con mis ternezas,
de su mal logrado amor
me encarecia las penas,
salìo mi padre, y los suyos,
donde le hieren, y cercan,
sin que al rigor de sus armas
bastara su resistencia.
Fueron las espadas plumas,
que en el papel de la yerva,
con sangre viva escrivieron
mi dolor, y sus ofensas.
Fueronse, dexando herido,
ò difunto en la apariencia,
à mi amante, yo turbada,
la voz elada en la lengua,
sin su color el semblante,
sin sentimiento las penas,
que ya de puro sentirlas,
faltava el sentido en ellas,
amenazando en los pulsos
mortales intercadencias,
le mirè viendo en el prado,
testigo de mi tragedia;
aqui vn jazmin, que naciò
blanco, y carmesi se acuesta;
alli vn clavel, que embargando
toda la purpura, intenta,
reduciendose à capullo,
no vèr la muerte tan cerca;
aqui con tantas espinas
vna rosa, que sospecha,
que avie[illegible]do nacido blanca,
el roxo color que obstenta,
es sangre, que las espinas
le han hecho, picando en ella,
y acechando entre vnas ramas,

que

que por menudas y secas
le sirven de zelosia,
se assomò a mirar mis penas.
Llora alli vna fuente aljofar,
canta alli vn pajaro endechas,
y sienten tanto del joben
el prado, y flores las quexas,
que vna açuzena se puso
debaxo de vnas violetas,
como que alli les pedia
prestado el coral a ellas,
para vestirse de luto,
y no salir à la selva
vestida de blanco, en dia
de tan mortales tristezas.
De la pausa de la vida
bolviò suspirando apenas
quando los dos nos partimos,
no sin rezelo a vna Aldea.
Resucitò mi esperança,
curose mi esposo en ella,
y libre ya del peligro
de las heridas sangrientas,
al puerto me llavò, donde
fletò vna nave ligera,
para buscar en España
alivio à tantas tristezas.
Navegamos felizmente,
pero la fortuna adversa,
vna tarde obscura, y triste
trocò la calma en mareta,
asperos soplos dilata
el Boreas, cuya fiereza
incita al mar con bramidos,
à que escalando la estera,
en el azul globo choquen
los montes de sal que alienta.
El Navichuelo turbado,
que fue movediza selva,
inquieto escollo del charco,
entre cuyas olas crespas,
aqui vn paramo de nieve
le arroja, y alli le buelca.
Vn obelisco de plumas
pierde, rompe, y desconcierta
arbol, trinquete, mesana,
proa, timon, buque, cuerdas,
mastiles, gavias, bolinas,
trisas, quilla, bombas, velas,
porque tan alto le arrojan
del mar las salobres fieras,
que en el cielo arbolar pudo
sus destrozadas vanderas.
Pues el fanal, que apagado
subiò à vn golpe de tormenta,
baxò encendido, y pensaron,
que soplando su pavesa,
le encendiò el viento, y no fue,
sino que viendole cerca,
porque sin luz no baxara,
ella le encendiò vna estrella,
y se confirmò despues,
que remontado à la esfera,
llegò à la region del fuego,
donde le quemò las velas,
y quanto en lienço subiò,
bolviò à descender en yesca.
Alijaron el Navio,
arrojando plata, y prendas
de valor, y sollegole
el mar, porque las riquezas
le sirvieron de soborno,
para aplacar la tormenta.
Passamos diversos puertos,
hasta mirar las Almenas
de tu Ciudad invencible,
desembarcamos en ella
anoche, y vnos vandidos,
sobre robarnos por fuerça,
porque valiente mi espolo
se apercibiò à la defensa,
le dieron muerte (ay de mi!)
tan cruel (que amarga pena!)
tan rigurosa (que ahogo!)

que

que bañando(què trifteza!)
con fangre(ò cielos!)el fuelo
(què dolor!)fiembra la arena
de purpura,y eſta daga
(valgame el cielo!)fangrienta,
por la nieve de fu pecho
tantas vezes la atravieſſan,
que mis ojos(ay de mi!)
Cae deſmayada, y recogenla las damas, y Segiſmundo.
Rey. Notable muger!
In. Y bella.
Rey. Què laſtimoſa deſgracia!
Pul. Què bien fingida cautela! *ap.*
Rey. Muerto me tienen fus ojos.
In. Con el calor de la pena
humedece las mexillas,
fudando aljofar,y perlas.
Rey. No he podido reſiſtir
el coraçon à las flechas,
que fus celeſtiales ojos *ap.*
diſparan à mis potencias;
primero ponedla en la ſilla,
haſta que en fu acuerdo buelva.
In. Su hermoſura,y fu donayre
me han obligado à que ſienta
como propia fu deſgracia;
traed agua.
Dam. 1. Yo voy por ella. *Vaſe.*
Rey. Y tu quien eres?
Pul Señor,
teſtigo deſta tragedia:
ſoy,y criado de Aurora.
Rey. Bien merece fu belleza
eſſe nombre.
Pul. Gran deſdicha!
Rey. Que bien pintò la tormenta.
Pul. Pues no dixo la mitad
de lo que ſucediò en ella,
que ſe le olvidò dezir,
que quando el mar con ſoberuia
ſe levantan à las nubes,
ſe deſcubria la areña,
en cuyas guijas el hierro
de tiros,y de herramientas,
lumbre encendiò, y cõ las tablas
ſe hizo tan gran candela,
que hirviò el mar,y ſus pezes
ſe cocieron,que fue fuerça;
y como luego alijando
la nao arrojamos fuera
pipas de azeyte,y vinagre,
cocido el peſcado en ellas
ſe deſcubriò,y quedò el mar
hecho vna venta en Quareſma.
Piſt. Parece,que el tal criado
tambien mi oficio profeſſa.
Pulg. Bien deſtrozados,y rotos
nos derrotó la tormenta.
Rey. Di que te dèn dos veſtidos.
Pul. Beſo el polvo de la tierra,
donde el lino ſe ſembrò,
de quien hilaron las viejas
el hilo para coſer
los çapatos de tu Alteza.
Trae agua una dama, y rocianla.
Inf. Ya bolviò en ſi.
Rey. No eclipſeis
la luz de vueſtra belleza,
que eſtara nublado el dia,
ſi ſale ſu Aurora enferma.
Buſcarè los alevoſos
autores de vueſtra pena,
porque en exemplar caſtigo
los eſcarmientos ſe adviertan.
Y en tanto que diſponeis
partiros,dareis licencia,
que mi hermana os acompañe,
y vueſtro dolor divierta.
Eſte Alcaçar retirado
de mi Palacio la alverga,
donde con ſus damas ſolas,
hijas de la Diofa Veſta,
vive,y pondran ſus jardines

alivìar vueſtras triſtezas.
Aqui Por tan ſingular favor,
los pies beſo à vueſtra Alteza.
Inf. Aficionada os eſtoy.
Aqui Guarde el Cielo tu belleza,
ſeñora por honra tanta.
Rey. Hermana à tu diligencia
fio ſu amparo.
Inf. Soy tu eſclava. *Ap.*
Aq. La hermoſura, ingenio, y prẽdas
de la Infanta me han tenido,
quiera Dios que por bien ſea.
Rey. A Dios Infanta.
Inf. El os guarde.
Rey. Alma traxe, y voy ſin ella, *Ap.*

Vanſe por vna puerta el Rey, y Segiſmundo por otra, la Infanta, Aquiles, y las damas, y quedan Piſtolete, y Pulgon.

Piſt. Venga acà, como ſe llama?
Pul. Pulgon.
Piſt. Y es tambien de Grecia?
Pul Si ſeñor.
Piſt. Què oficio tiene? *Pul* Servir.
Piſt. Pues oyga, y advierta,
que yo ſolo ſoy miniſtro
de la riſa de ſu Alteza,
no mi oficio tiranize,
no aſsiſta à la Real preſencia,
porque ſi à buton ſe mete
le romperè la cabeça:
porque el Rey avia de darle
veſtidos?
Pul. Eſſa pendencia
riñala vueſaſtè con el Rey.
Piſt. Es vn villano, vna beſtia:
ha entendido?
Pul. Si ſeñor.
Piſt. Y por Jupiter, ſi llega
à mi noticia que habla
alguna chança de aquellas
con el Rey, mientra en Palacio,
que he de ſacalle las muelas:
ſabe quien ſoy?
Pul Si ſeñor.
Piſt. Quien ſoy?
Pul Barbero.
Piſt. Que intentas
cobarde quàndo te atreves
à dezir tal deſverguença?
yo ſoy Piſtolete, entiendes;
y ſi habla, ò ſe menea,
le darà cinco eſtocadas
de vna vez.
Pul. Con que?
Piſt. Con eſta
mano hincandole los dedos
por ſu barriga groſera.
Pul. Que largas vñas tendrà.

Sale Segiſmundo.

Seg Ola.
Piſt. Segiſmundo es.
Seg. Venga,
que lo llama el Rey.
Piſt. Ya voy:
vè como me eſtima, y precia
el Rey à mi, y con ſu primo
me llama à ſu ſala meſma?
velo? pues en hora mala
ſe quede, que es vna beſtia.
Seg No os llama à vos, ſino al otro,
vènid ſuego que os eſpera
ſu Mageſtad.
Pul. Ya obedezco:
quiere vſtè darme licencia
para ir à hablar al Rey?
Pul. Vaya, pero al punto buelva.

Vaſe Pulgon.

Muriendo eſtoy de embidia,
que ſi eſte à privar empieza
me ha de quitar mi provecho:
eſcondido en eſta puerta
veràlo que el Rey le quiere.

Esconderse, y sale el Rey, y Segismundo.

Rey. Que libertad no venciera
aquel rostro, Segismundo,
donde la naturaleza
mezclò nacaradas rosas
los jazmines, y açucenas?
Aquellos labios hermosos,
donde candidas se ostentan,
en dos hilones de grana
entretexidas veinte perlas.
Aquel salpicado azero
escusado; pues pudiera
con solo las de sus ojos
hazer a las almas guerra,
retratò fue de Cupido,
y porque al vivo lo fuera,
para cubrirse los ojos,
sirviò el desmayo de venda:
Entrad en mi quarto primo,
y el cuydado que me cuesta
escrivida en vn papel.

Seg. Ya obedezco.

Rey. Aunque las letras
podràn formar las razones,
mas no formaràn las penas.

Seg. En escriviendo el papel,
ha de firmar vuestra Alteza?

Rey. No, que amor es liviandad,
aunque à los Reyes se atreva,
y es flaquez, y vn Rey, primo
no ha de firmar sus flaquezas.

Vase Segismundo, y sale Pulgon.

Pul. Tu primo, señor, me dixo,
que me llamavas.

Rey. Espera,
no eres criado de Aurora?

Pul. Si señor.

Rey. Esta ya buena?

Pul. Aunque no enjuga los ojos,
mejor parece que queda.

Rey. Por lo que tiene de Aurora,
es fuerça que llore perlas:
como te llamas?

Pul. Pulgon,
que debo con tal destreza,
que aun antes de tener vbas,
doy pesadumbre à las cepas.

Rey Sabras guardar vn secreto?

Pul. Aun no he hecho la esperiencia.

Rey. Vn papel has de llevarle
à Aurora sin que se entienda.

Pul. Es gran favor para mi
servirte.

Apart. Pist. Quien tal creyera.

Pul. Perdido està el Rey por èl. *Ap.*

Sale Segismundo.

Seg Ya està escrito, ya le enmienda.

Les el Rey aparte.

Pul. En gran peligro està Aquiles,
si Apolo no le remedia.

Pist. Ay suceso semejante! *Ap.*
no fue vana mi sospecha,
yo le quitaré el papel.

Rey Bueno està, ponelde oblea,
y dadselo à este criado:
quien tiene amor no sosiega;
Dale Segismundo el papel à Pulgon.
llevalde Aurora, y dezilda,
que oy aguardo la respuesta.

Vanse el Rey, y Segismundo, y sale Pistolete, y detiene à Pulgon.

Pist. Tengase, donde và el tonto?

Pul. Voy à lo que el Rey me ordenò.

Pist. Deme el papel que le diò;
ò con esta daga mesma.

Pul. No es escusada la daga,
teniendo dedos, que puedan
dar cinco estocadas juntas.

Pist. Deme el papel, y no quierà
morir al lance primero.

Pul. Ay bobada como aquesta.

Pist. Suelta villano.

Sale el Rey.

Rey. Què es esto?

Pul.

Pul. Señor, Pistolete intenta
quitarme vn papel que aora,
dize èl, que me diò tu Alteza.
Pist. Yo, no ay tal.
Rey. Primo.
Seg. Señor.
Rey. Hazed colgar de vna almena
a Pistolete.
Pist. Señor.
misericordia, clemencia.
Seg. Por loco tiene disculpa.
Pul. Aunque mi enemigo sea,
te ruego que le perdones,
gran señor.
Rey. Salte allà fuera,
vete luego de Palacio,
no buelvas à mi presencia,
que te mandarè ahorcar,
si buelves donde te vea. *Vase.*
Pul. Las de vstè, seor Pistolete.
Pist. Vive el Cielo.
Pul Bien pudiera
disparar con el enojo;
oye, salgase allà fuera. *muy grave.*
que lo mandarè ahorcar,
si buelve donde le vea.
Pist. Sin sesso voy, yo estoy loco. *V.*
Pul. Pues no ha de ser sola aquesta,
que he de hazerle dos burlas,
en vengança de mi ofensa.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Aquiles en trage de Dama, y la Infanta muy triste.

Aqui. No te divierten, señora,
las flores deste jardin,
cuyas listas de carmin
son matiz de sus colores?
No te entretienen las aves,
que con musica sonora,
cantan la salva à la Aurora
dulces, tiernas, y suaves?
No los arroyos galantes,
cuyas corrientes nativas
ya sobre esmeraldas vivas
culebras son de diamantes?
Ni el vèr desde los balcones,
que con tu vista enriquezes
la republica de pezes,
que surcan tus galeones?
Donde con impetu igual,
al peynar ceruleas plumas,
fabricando el mar espumas,
troncha riscos de cristal?
Que triste melancolia
tus desahogos prefiere,
desde que la noche muere,
hasta que recuerda el dia?
Inf. No sè Aurora, estoy sin mi,
es mi dolor tan cruel,
que ignoro la causa dèl,
quando por èl me perdi.
Aqui. Amas?
Inf. Tengo al Dùque amor:
mas desde que tu veniste,
Aurora, cómo estoy triste,
se ha minorado el dolor.
Aqui. A tu primo adoras? cielos, *Aparte.*
no basta amor? què pesar!
los zelos me han de acabar,
mas quando ay amor sin zelos?
Inf. Creeras Aurora, que tengo
zelos de mi hermano?
Aqui. Estoy *Aparte.*
muerto; si dirè quien soy?
à infeliz estado vengo!
Del Rey vivo perseguido,
de la Infanta enamorado,
de mis zelos desvelado,
y de mi amor afligido,

para la Infanta rodeo
mi amor, por disimulallo,
pues si le descubro hallo
imposible mi deseo.
Para el Rey busco desden
mas vencerme su favor;
pues diste la causa amor,
deme el remedio tambien.
Inf. Hate hecho el Rey mi hermano
otro favor?
Aqui. Si señora.
Inf. Todo lo merece, Aurora,
este rostro soberano;
que ha sido?
Aqui. Aqueste papel.
Saca un papel.
Inf. Y estuvo muchas ternezas?
Aqui. Mil amorosas finezas
vienen cifradas en èl.
Mira la Infanta el papel, y turbase.
Inf. Engaño, Aurora, ay aqui,
esta es letra de mi amante,
èl rendido, si inconstante,
te adora sin duda à ti.
Aqui. Segismunda no me ha hablado;
señora, ni yo lo he visto:
en vano, ay cielos! resisto *Ap.*
este zeloso cuidado.
Inf. Es contra el decoro, y ley,
y es causar al Rey enojos,
que ponga el Duque los ojos,
donde los ha puesto el Rey.
Aqui. De los zelos que te di
me pesa.
Inf. En esta quimera
no siento que no me quiera,
sino que te quiera à ti.
Sale un criado.
Seg. El Rey mi señor, señora,
a verte ha llegado ya.
Inf. Por verme a mi no será,
que será por ver a Aurora;
Amiga, aguardale, y sea
sin verle yo, que en rigor
no podrè tener valor,
para sufrir que te vea. *Vase.*
Aqui. La Infanta me quiera bien,
el Rey por mi se desvela,
si descubro la cautela,
su amor se trueca en desden.
Sale el Rey, y quede Segismundo.
Rey. Aurora.
Aqui. Señor.
Rey. El Cielo
milagros pintò en su rostro,
como os hallais?
Rey. Venturosa
con los favores que gozo
de vuestra Alteza, y la Infanta.
Rey. Mis ministros cuidadosos
buscaron los delinquentes
de aquel infeliz malogro,
examinando los valles,
y requiriendo los sotos
de esta montaña, de quien
visitaron los contornos,
sin poder descubrir nada
entre los sauces, y chopos.
Aqui. Quien en lo mucho, señor,
es infeliz, en lo poco
no es maravilla lo sea.
Este Parque, sino folios,
ilustra agora la Infanta
mi señora, y con sus ojos
le adora, en vuestra Alteza.
Rey. Antes quiero hablaros solos
primo, entretened la Infanta,
en tanto que mis ahogos
hallan en Aurora alivio.
Seg. Ya te obedezco gustoso:
famosa ocasion es esta *Ap.*
para hablar à quien adoro,
sin que Aurora, ni su hermano,
sirvan à mi amor de estorvo. *Vase.*
Rey.

Rey. Aurora del alma mia,
en cuyo regazo hermoso
pudiera salir mejor
el Sol à esmaltar los polos,
Desde que vi tu belleza,
desde que mirè tus ojos,
desde que escuchè tu llanto,
desde que atendi à tu rostro,
tan tiernamente te quiero,
tan dulcemente te adoro,
que no igualan mis finezas
aquellos del amor monstruos;
Anteòn trocado en ciervo;
mudado en Leon Apolo;
buelto Neptuno en Delfin;
Jupiter mentido en Toro;
Progne disfraçada en Aves;
Saturno en Cavallo ayroso;
Cadmo en Sierpe, en Flor Adonis;
y Nioble en Marmol tosco.
Desde que en el mar azul
del Cielo, el ardiente escollo
del Sol rompe, y desbarata
olas de purpura, y oro.
Y desde que en su hoguera
se vàn encendiendo à oplos
vna à vna las estrellas,
que luminarias del globo,
ò pabesas de la llama
de Febo argentan su trono,
suavemente ofendidos,
y felizmente penosos
quexas repiten mis labios,
lagrimas vierten mis ojos,
porque de suerte idolatro
essas luzes, que enamoro,
que mil vezes el vestido
llego à tocar cuidadoso,
por vèr si yaze abrasado,
que no es no suceso impropio,
que quien el pecho me abrasa,
me abrase el vestido, y todo.
Mas es tu hermosura rayo,
q̃ quando acomete à vn chopo,
reservando la corteza,
convierte el arbol en polvo.
Esto basta, Aurora mia,
quiero escusar episodios,
que no es retorico amor,
quando amor es tan heroyco,
què me respondes?

Aqui. Señor, *ap.*
perdido estoy: no hallo modo
para escusarme: yo soy
(que trance tan riguroso)
de tanto favor indigna.

Rey. Quien no merece, solo
soy yo.

Aqui. Y el dolor que vive,
por la muerte de mi esposo
martirizandome el alma.

Rey. Esse, Aurora, no es estorvo;
acaba dame vna mano.

Aq. Vive el cielo que me corro *ap.*
de llegar à esta ocasion:
no pretenda escandaloso
vuestra Alteza desdorar
de mi vi valor el decoro.

Rey. Dale à mi esperança vida.

Aqui. Esso es imposible.

Rey. Como?

Aq. Que dirè, que estoy perdido, *ap.*
en lance tan prodigioso?
Aunque mi esposo muriò,
vive en mi pecho tan propio,
que à ser el alma visible,
vivo le vieran tus ojos.
Y quando yo pretendiera
dar à tus ansias socorro,
temiera que dentro dèl
la muerte me diera èl propio.
Y sino por èl, que aqueste
yà era miedo de su enojo,
y no valor invencible,

por mi mismo, por mi solo,
me negara à tus cariños,
porque soy tan valeroso.
Rey. Que dizes?
Aqui. Tan valerosa,
no te espantes porque como
estàn ahora turbados,
señor, los sentidos todos,
no es mucho, yerro la lengua;
y fuera desto conozco
la femenil cobardia,
y por esso me acomodo
à parecerte varon,
para defenderme heroicos:
bien lo enmendè desta suerte. *Ap.*
Rey. Bella Aurora, yo estoy loco,
yo estoy perdido por ti,
no me obligues à que sordo
à tus quexas, en despeños
se manifieste mi enojo.
Aqui. Oiga vuestra Magestad.
Rey. Solo mis suspiros oigo.
Aqui. Mire. *Rey.* No puedo mirar;
que no tiene el amor ojos.
Aqui. Atienda.
Rey. A mis sentimientos.
Aqui. Considere.
Rey. Mis ahogos.
Aqui. Advierta.
Rey. Mis tristes penas.
Aqui. Dispongalo poderoso,
porque forçadas finezas.
Rey. No importa, assi las adoro.
Aqui. No repara?
Rey. Estoy sin alma?
Aqui. No imagina?
Rey. Estoy tan otro,
que à mi por mi me pregunto,
despues que mirè tus ojos;
no te resistas.
Aqui. Es fuerça.
Assomase al paño.

Pul. Ay peligro mas notorio? *Ap.*
escuchando he estado al Rey,
quiero servirle de estorvo,
pues sino todo el enredo
que se descubra es forçoso. *Sal*
señor.
Rey. Que quereis?
Pul. La Infanta
te llama.
Aqui. Turbado todo, *Ap.*
me tiene.
Rey. Dila que aguarde;
salte fuera.
Pul. Aqui me escondo,
por ver en que para. *Escondese.*
Rey. Aurora,
yà es groseria tu enojo;
yà tu estrañeza es agravio;
yà tu recato es oprobio;
acaba dame vna mano.
Aqui. Con el silencio respondo.
Pul. Por Jupiter, que si el Rey *A*
aprieta de aqueste modo;
han de quemarlos à entrambos.
Rey. Ea mi dueño.
Pul. Vive Apolo
que es este Rey Italiano;
muy perdido và el negocio:
señor, la Infanta te llama. *Sele*
Rey. Vete necio, vete loco,
y dila, que aguarde.
Pul. Dize,
que no quiere, estos socorros
me deve Aurora, ò Rey puto.
Rey. Que dizes?
Pul. Que soy vn tonto. *Escondes*
Rey. Pues no merecen los ruegos,
y finezas que supongo,
algun favor, desta suerte
darè à mis intentos logro.
Aqui. Assi sabrè defenderme,
si me injurias riguroso.

Qui

Quiere el Rey abraçar por fuerça à Aquiles, y èl saca al Rey la espada, y se defiende.

Rey. Què notable atrevimiento!
que valor! no es valor solo,
que para valor es mucho,
para atrevimiento poco.
A estos desayres se pone
vn Monarca poderoso,
que su liviandad descubre;
yà el amor se trocò en odio:
dame la espada.

Embayna el Rey la espada.

Aqui. Señor:
perdoname si te enojo.
Rey. Aveis perdido el respeto
à mi grandeza, y decoro.

Vase, y sale Pulgon.

Pul. Valor Aquiles promete,
que airoso le resistiò;
pero como le harè yo
vna burla à Pistolete?
Yà prevenida la tengo;
yà la quiero executar,
este papel me ha de dar
la traça.

Ponese à leer vn papel, sale Pistolete.

Pist. Corrido vengo,
de que el Rey honre à Pulgon.
Lee. Pul. Tanta dicha merecì!

Sin verlo.

Pist. Leyendo vn papel aqui
esta: suelte el picaron.

Quitaselo.

Pul. Pistolete, aguarda amigo,
buelveme, no seas cruel
por tu vida, esse papel,
si con lagrimas te obligo.
Pist. No quiero infame. *Pu.* que pena!
Pist. Dame el papel, à que efecto.
Pul. Si me le buelves, prometo
de darte para vna cena.
Pist. Villano, baxo, sin ley,
advenediço, bufon,
sabes que por tu ocasion
me quiso ahorcar el Rey,
y me ha hechado de Palacio,
y me llegas à hablar:
la vida te he de quitar.
Pul. De espacio, amigo, de espacio.
Pist. Vete de aqui.
Pul. Ay Laura mia. *Vase.*
Pist. Yà se fue, quiero miralle;
macho deve de importalle,
pues tanto lo pretendia,
bien le puedo yà leer.
Pul. Desde aqui escondido veo;
si se logra mi desseo.
Pist. Esta letra es de muger.
Lee. Dueño mio, mil cuidados mè
cuesta el verte, tu no puedes entrar en mi quarto, menos q̃ viendote su Alteza, y podrà costarme la vida; mas vn secreto me ha descubierto vna Dama Magica de la Infanta, y es que de dos peñas gruessas, que estàn à la puerta de Palacio, la mayor esta hechizada; y haze invisible à quien la trae cõsigo, trayèdola tu esta tarde, puedes entrar en mi quarto, sin que nadie te vea; donde te aguardo, tan tuya, como siempre. *Laura.*
Viven los cielos, que Laura
es muchacha de opinion:
oy me vengo de Pulgon,
oy mi agravio se restaura.
Que vna Dama de la Infanta
tal favor la llegue à hazer;
pero no quiero perder
esta ocasion, pues es tanta
mi ventura, yo dirè
que Pulgon la ha despreciado;
y à mi à verla me ha embiado

con

con esso la engañarè,
y obligarè, pierdo el sesso:
esta es la puerta, ò amor:
Descubrese vna piedra grande.
y esta la piedra mayor,
por Dios que tiene gran peso,
quiero con ella cargar;
Laura aguarda, y te verè:
vive el Cielo que no sè
si he de poderla llevar;
experimentar pretendo
si es verdad lo del villete.

Carga con la piedra, y sale Pulgon, haze como que no le vè.

Pul. Adonde estàs Pistolete,
tu desafuero no entiendo:
dame el papel, donde estàs?
Pist. No me vè, viven los Cielos.
Pul. Ay que me abraso de zelos.
Pist. Tente Pulgon, donde vàs?
Pul. Quiẽ es quiẽ habla, ay de mi!
quien eres sombra feroz,
que solo escucho tu voz,
y no miro à nadie aqui?
Pist. Sin duda estoy invisible.
con el peñasco; ay tal cosa,
aguardame Laura hermosa,
que aunque es el peso terrible,
por gozarte à ti no es nada.
Vase con la piedra.
Pul. Assi el sobervio se humilla,
por lo menos la burlilla,
ha de ser burla pesada.
Vase vàs èl, y sale el Duque Segis-mundo, y la Infanta.
Seg. Templa Infanta los enojos.
Inf. Son hijos de vna traycion.
Seg. Oye la satisfacion.
Inf. No se engañaron mis ojos.
Seg. No son justos tus desvelos,
Inf. Serà eterno mi rigor,
Seg. No escucha quien tiene amor.
Inf. No escucha quien tiene zelos.
Seg. De què?
Inf. De que vi vn papel
que ayer le dieron à Aurora.
Seg. Y que viste en èl señora?
Inf. Ser vuestra la letra dèl.
Seg. Pues mira.
Inf. No ay que mirar,
escusad Duque razones,
no me deis satisfaciones,
que no las quiero escuchar.
Seg. Quien satisfacion no quiere
poco estima el desengaño.
Inf. Quien solicita vn engaño
estos desprecios merece.
Seg. Este papel.
Inf. Es perder
tiempo.
Seg. Infanta averiguad.
Inf. Que necio.
Seg. Que el Rey.
Inf. Callad.
Seg. Mandò.
Inf. Nada he de creer.
Seg. Mi bien.
Inf. Ya andais atrevido.
Seg. Siempre os he adorado firme.
Inf. No advertis que es desmẽtirme
negar lo que yo he leido?
Seg. Permitid que dè disculpa.
Inf. No me hableis.
Seg. Ay tal pesar!
pues no me he de disculpar?
Inf. No ay disculpa à tanta culpa.
Seg. Del inhumano rigor
que aora en vos considero,
Infanta divina, infiero,
que no me teneis amor:
q̃ el Juez, aunque de incleme̅cia
su justicia no acredite
el descargo admite,

antes de dar la sentencia.
Y pues no dais à mi labio
licencia de hablar aora,
quien no juzgarà, señora,
q̄ estais bien cō vuestro agravio?
Misterioso es el desden,
pues juzgando con pasion,
no busca satisfacion
quien con su agravio està bien.
Que aperece con cuydado
la disculpa diligente
de vn agravio el que lo sicnte,
por no vivir agraviado.
Y quien su agravio mirando
no le intenta disculpar,
ò le deve de importar,
ò le estava deseando.
El Rey.

Sale el Rey; y Aquiles.

Inf. Bien entretenido
viene señor vuestra Alteza.
Rey. El rigor, y la belleza
en Aurora se han vnido.
Inf. Como venis? *Rey.* Como quien
con esperanças de amor
vino à buscar vn favor,
y buelve con vn desden.
Inf. Pues con vos tanta crueldad,
estais desfavorecido?
Rey. Si, que castiga vn olvido
culpas de vna voluntad.
Aqui Quexoso està el Rey de mi,
y yo del Rey temeroso.
Inf. De mi esta el Duque quexoso
porque no le permiti,
q̄ne diera satisfacion.
Seg. La Infanta, ayrada, ofendida,
me està quitando la vida.
Rey Que crueldad! *Aq.* q̄ confusion!
Rey. Tal valor! tal resistir!
Seg. Tal enojo! tal culpar!
Inf. Tal rezelo! tal amar!
Aqui. Tal silencio! tal sufrir!
Rey. Resistiose valerosa.
Inf Mi rigor culpo enojado.
Aqu. Mi desprecio le ha admirado;
Seg. Declaròse rigurosa.

Sale Pistolete con la piedra acuestas, y Pulgon detràs.

Pist. Solo pudiera el amor
obligarme à cargas tales;
mas pesa de mil quintales.
Pul. Aora es ello. *Pist.* Que dolor!
Rey. Para que traen esta piedra?
Pist. Al Rey he visto, alli està,
no importa, no me verà.
Pul. Penitente de la Breña
parece. *Pist* No puedo andar.
Rey. Adonde vas? *Pist.* Como, què,
vive el cielo que me vè.
Rey Es Pistolete? *Pist* O pesar
de quiē me pariò. *Pul.* O pobrete
si señor, se ha buelto yedra
desta piedra, y es la piedra
vara de su pistolete.
Pist. Como me han podido vèr?
Pul Que biē mis burlas se empleen.
Pist Ha señor, no me vean,
miren que no puede ser.
Rey. Porque te atreviste à entrar
sin temor de mis rigores.
Pist Como me miran señores,
que no me pueden mirar,
ò que ocasion tan terrible.
Rey. Verás mi justicia ayrada.
Pist Ninguno me diga nada,
miren que soy invisible.

Suelta la piedra.

Rey. Maradle, llevadle preso,
porque vino a mi presencia.
Inf No permita tu clemencia
esse riguroso exceso.
Rey. Como donde estoy traidor,
veniste? *Pist.* A callar me obligo;

BIBLIOTECA MENENDEZ PELAYO

que si à lo que vine digo,
ha de ser mucho peor,
ay semejante desgracia?
Seg. No vi tal impertinencia.
Pist. Ando haziendo penitencia
para bolver à tu gracia.
Inf. Esta vez señor por mi
ha de perdonar tu Alteza,
su ignorancia, y tu simpleza.
Rey. Ya le perdonè por ti.
Pist. Burla ha sido de Pulgon,
mas yà me vengarè del.
Pal. Nunca vi al Rey mas cruel,
tragòla burla el tonton.
Rey Ya es tarde Infanta, ya el Sol
despeña la carro ardiente,
salpicando el Occidente
matizes de su arrebol:
mañana os bolverè à ver;
no sè como me reprimo.
Inf. Lo que tu favor estimo
no lo sabrè encarecer.
Rey. Entrad pues, que yo me voy
a hazer de mi fuego alarde. *Ap.*
In Guardeos el cielo. *Re.* El os guarde
Aqui. Confuso, y dudoso estoy.
Vanse, y quedan el Rey, y el Duque solos.
Rey. Duque aguardad que quiero,
quãdo de amores, y desprecios muero
mudar del pecho al labio, (vio,
las quexas de vna ofensa, y de vn agra-
que es fuerça os comunique.
Se. Si voluntad el sentimiẽto explique
de la pena señor de vuestra Alteza.
Re. Adorame de Aurora la belleza
su beldad idolatro,
siendo el penoso coraçon teatro,
donde rendido, y ciego,
representa el amor su ardiente fuego:
ruegola tierno, ingrata corresponde,
digola amores, quexas me responde,
y mas apassionado,
contra el suyo, y mi honor determi
è de gozarla, aunq despues rẽdida
la fuerça, y el rigor llore ofendida.
Seg. Sera injusta violencia:
Rey Si, mas la causa diò su resistenc
No has visto despeñada la corriente
de vna sonora fuente,
ò de vn risco el fudor que en el Es
le precipita al margen de algun ri
pues el ardor del sol que el risco bel
desvarata los copos de su nieve:
porque quãdo en cristal la nieve mu
le vista Enero, y Julio le desnude?
y algun escollo, ò gruta,
que la corriente no reserva enjuta
el passo le suspende,
y como que le ofende
de que el tosco peñasco le resista,
aumentando cristales, le conquista
hasta que mas glorioso
le vence, y rinde, osado, y caudaloso
pues mi amor es arroyo escollo Au
que le me opone vana, y vẽcedora
mira lo que harè quando contemp
q vn vano de arroyuelo me dà exẽp
Se. Señor mejor fuera, haziendo alar
de amor.
R. No me aconsejes que es yà tarde
S. no es Aurora moger, ruega, y pr
q quié causa el amor de amor enfiẽ
Rey. Es duro pedernal su pecho e
para sacar el fuego mi cuydado,
de vn hierro ha de valerle
con q la resistencia ha de vencer
Vanse, y salen la Infanta, y Aguiles otras damas, y vanse las damas, y quedan las dos solas.
Inf. Dexadnos à las dos solas,
y no entre en mi quarto nadie:
zelosa estoy de mi hermano,
que tan fino, y tierno amante
solicita su belleza
à c

à costa de mis pesares.
Aqui Si señora, y defenderme,
de su persuasion no es facil,
porq̃ ama el Rey muy resuelto,
pues de ti vine à ampararme,
devate mi honor la vida,
sin que tu hermano le vltraje.
Inf. Tu assy lo he de ser Aurora.
Aq. Si me atreverè à explicarle, *Ap.*
quien soy, el amor me anima,
valiente estoy, y cobarde.
Inf Aurora por divertir
contigo algunos pesares,
quiero, pues estamos solas,
y no nos assiste nadie,
que en traje de hombre te vistas,
y fingiendo ser mi amante
me requiebres, y enamores,
que para que te disfraces
ay vn vestido en mi quarto.
Aqui. Si puedo en esso agradarte,
con la obediencia respondo.
Inf. Entrate à mudar el traje.
Aqui. Animo esperança, amor,
pues me animas, ayudadme. *Vase.*
Inf. Ay mas estraños desvelos,
ay cuydados tan notables,
como los que me ocasiona
de Aurora el ingenio, y talle!
Si es esta passion amor?
no, que amor no hade obligarme
à que adore vna muger,
tierna, perdida, y amante.
Si es amistad, si es concordia,
y musica de la sangre?
no, que si fuera amistad,
como avia de olvidarme
del Duque, à quien aborrezco;
desde que à los celestiales
ojos de Aurora atendi,
desde que vi su donayre?
como puede ser amor,
si engendrar vn semejante,
que es vn principal objeto,
no puede verificarse?
Como puede ser tampoco
amistad que zelos cause
de mi hermano? la amistad,
quando dió zelos tan grandes?
Si fuera amor, me obligara,
quien lo duda, à declararme,
que el fuego de amor no puede
encubrirse, y ocultarle.
Si fuera amistad, quisiera,
sin olvidar à mi amante,
que los zelos dan amor
materia, con que mas arde.
Pero lo que fuere sea,
dexemos aqueste exámen,
aunque dexarle no es bien,
si pretendo averiguarle.
Quien duda que esto es amor?
no ha avido quiẽ amò à vn jaspe?
à vn bruto no amò Pasifae?
y Europa à vn toro arrogante?
Pues que mucho, que yo quiera
à vn sujeto tan amable?
pues si es amor este, salga
del coraçon donde yaze.
Que vn monte sufrir no puede
el fuego con quien combate,
y barajando sus grutas,
desquiziando sus vmbrales,
ò ya le aborta en incendios,
ò le bosteza en bolcanes.
Sale Aquiles de hombre con espada, y daga muy bizarro.
Aqui Yà señora estoy aqui.
Inf. Que bien te parece el traje,
bizarra estàs por mi vida.
Aqui. Por el favor que me hazes
beso tus pies. *Inf.* Ay Aurora.
Aqui. Yo quiero determinarme.
Inf. Si fueras lo que pareces, *ap.*

desta carta de mi amante
has de escrivir la respuesta. *Ap.*
Aq. Al Duque, ay ansias mortales.
Inf. Las disculpas de vnos zelos
son, y no me satisfacen:
responderele enojada,
ò amorosa? *Aqui.* Tu lo sabes.
Inf. Responderè como quien
pretende desenojarle;
aqui està el recado, escrive.
Ponese Aquiles à escrivir sobre vn bufete, y và notando la Infanta.
Dueño. *aqui.* Dueño.
Inf. El cielo sabe. *ap.*
Aqui. Si al Duque le llama dueño,
que esperança ha de animarme?
Echa vn borron.
Inf. Que es esso? *aq.* Cayò vn borron.
Inf. Pierdo que tu lo borraste,
toma otro papel. *aq.* No notes
tan tierna, que es despreciarte,
quando te dà el Duque zelos,
que tu amorosa le trates.
In. Pues dueño ingrato, es requiebro?
Aqui Si, que bien puede escusarse
el dueño, y poner ingrato.
Inf. Acaba, que poco sabes,
escrive. *Aqui.* Di.
Inf Duque mio,
aunque me ofendas, y agravies:
Borralo otra vez.
mira que has buelto a borrarlo.
Aqui. Este tintero se sale,
señora, ò yo no lo entiendo.
Inf. Toma otro papel. *aq.* Pesares,
zelos no me atormenteis, *ap.*
basta que el amor me abrase.
No es mejor que no le escrivas?
señora, pues confessaste
que estàs zelosa, no adviertes,
que es escrivirle rogarle.
Inf. Pues que se le dà à ti desso?
Aqui. Tengo zelos, no te espantes.
Inf. Zelos, pues tienes amor?
Aqui. Como estoy en este traje,
señora, y eres tan bella,
sospecho que soy tu amante.
Inf. Pues dexa Aurora el villete,
y finge galantearme.
Aqui. Esso de muy buena gana.
Ponese bien.
pongo la capa, a turbarme
empiezo, y toda assustada
te refiero mis pesares.
Llega.
Mi bien, el alma confiessa
que solo vive en mirarte,
y que verte, y no adorarte,
fuera ofender tu belleza:
persona bella Princesa,
el amante atrevimiento,
con que vivo siempre atento
à tanta soberania,
y disculpe mi osadia
tu divino entendimiento.
Atrevime a tu explendor,
y con esperança alguna,
que siempre da la fortuna
à los osados favores;
muerto estoy mi bien de amor,
porque es cosa muy notoria,
que eres gloria à mi memoria,
y assi, que estoy muerto es cierto;
pues nadie sin aver muerto
puede gozar de la gloria.
Aunque si lo advierto bien,
ya sabes que son (ay cielos)
infierno de amor los zelos;
y tengo zelos tambien:
tu primo, señora, es quien
causa aqueste infierno en mi;
y assi adorandote aqui,
siempre con tormento eterno;
miro en el Duque mi infierno,
y miro

y miro mi gloria en ti.
Và bueno Infanta?
Inf. Y tan bueno,
que no puede mejorarse.
Aquil. Quiero morir de atrevido,
y no morir de cobarde.
Deidomia, Infanta, señora,
ya es tiempo de que se acaben
los temores, y las dudas,
salgan à plaça mis males.
Infanta, no soy Aurora
aunque fingidos disfrazes
con falso nombre pudieron
de muger acreditarme.
Mi nombre es Aquiles, Grecia
mi patria, Peles mi padre,
mi madre la Diosa Tetis,
tan ilustres es mi linage.
Por secretas causas vine
à España surcando mares,
que despues sabràs de espacio;
por las mismas fingí el trage,
el ser, el estado, el nombre,
no te admires, no te espantes.
Cegaronme de tus ojos
los fulgores celestiales,
siendo Clicie de tu Sol
idolatra de tu imagen.
Aquiles, Infanta, soy,
si mis finezas amantes
merecen premio.
Inf. Què dizes?
ay trayciones mas notables!
Aq. Vive Dios, q̃ se ha encojado, *Ap.*
yo procurarè enmendarme.
Inf. Tu eres Aquiles, què es esto?
Aqui. Ay mas gracioso donayre,
luego crees lo que he dicho?
Inf. Pues como dime engañaste?
Aqui. No me dezis tu, que finga
señora, que soy tu amante?
puedo fingir, sin mentir?
Inf. Pluguiesse al cielo, verdades
fueran, las que has referido:
ea prosigue adelante.
Aquil. Pues di, si fuera verdad,
señora, y no te engañasse,
què hizieras?
Inf. Darte la vida:
Aqui. Pues mi bien; advierte, sabe,
que.
Sale el Duque, y criados, y matan la luz, y los criados se llevan à Aquiles en braços huyendo.
Seg. Esta es orden del Rey,
vuestra Alteza perdonarme
puede, y su ingenio, y prudencia
disculpe yerros tan grandes. *Vase.*
Inf. Què es esto? Duque, ay de mi!
que assi el sagrado profane
de mis Palacios el Rey,
seguid al Duque, matadle,
ha de mi Palacio, guardas:
criados, como cobardes
no despertais à mis vozes,
y acudis à mis pesares?
Mirad, que mi hermano el Rey,
el Rey sacrilego amante,
me roba à Aurora, rompiendo
el decoro à mis vmbrales.
Seguid à quantos traydores,
alevosos, desleales,
son deste robo instrumentos,
matad quantos infames
han profanado mi quinta,
verted, derramad su sangre,
dexad el sueño, ola, ola,
guardas, criados, y pajes,
el Duque se lleva à Aurora,
seguid al Duque, matadle.

FIN DE LA SEGVNDA Jornada.

JOR-

JORNADA TERCERA.

Sale Aquiles de hombre, de la misma: suerte que lo ribaron atadas atràs las manos, y vendados los ojos.

Aqui. Si vn coraçon lastimado,
merece cielos favor,
mirad el mio a vn rigor,
sin delito condenado,
defended a vn desdichado,
de vn tirano, de vn aleve,
que à hazerme injuria se atreve,
y con tirana inclemencia
contra muros de inocencia
armadas de agravios mueve.
Vendados los tristes ojos,
y atadas atràs las manos,
me dexaron los tiranos
autores de mis enojos:
manos, y ojos son despojos
al favor del Rey rendidos,
que como estàn ofendidos,
quando cruel me atormenta,
para que menos le sienta
me priva de los sentidos.
Bien pudiera mi valor,
que soy Aquiles dezir,
mas importame fingir,
para bien lograr mi amor.

Sale el Rey en cuerpo con vna hacha encendida.

Rey. Vn despreciо, vn disfavor,
de vn Rey castigarlo es bien,
porque en retorno se dèn
vn desayre à vn desagrado,
vn desacuerdo à vn enfado,
y vn menosprecio à vn desden.
Quiero primero probar.
à mi esposa con terneza,
antes que de su belleza,
llegue la pompa à eclipsar:
aqui sin duda ha de estàr:
donde estas Auroramia,
que ya en tu soberania
se obstenta el Delfico coche,
hurtando el tiempo a la noche,
porque se anticipe el dia.
Aqui. Aqui estoy dueño tirano
de mi vida, y de mi honor,
esperando de vn rigor
el fin que intentas en vano:
vendas mi vista inhumano,
niegasme los resplandores,
previenes sombras, y horrores,
con cautela, y con crueldad,
porque con la escuridad
no se miren tus errores.
Bien assi como vandido,
que entra vna casa à robar,
suele la luz apagar,
para no ser conocido:
tu assi ciego, y persuadido
desse despeñado amor,
con violencia, y con rigor,
ocasionandome enojos,
quitas la luz à mis ojos,
para robarme el honor.
Tambien las manos mandaste:
que atrevidos me ligaran,
porque ellas no me libraran,
ciego las aprisionaste;
que fue, no considerаste,
mengua tuya? pues advierte,
que en ligarme desta suerte,
al mundo dàs à entender,
que no pudieras vencer,
si yo pudiera ofenderte.
Que eres vn cobarde digo,
y tu decoro maltratas,
pues para robarle le atas,

las

las manos à tu enemigo;
pero pues nada consigo,
callarè sin dar lugar
à que me puedan llamar
cobarde algunos villanos;
pues tengo lengua, y manos,
quando me intento vengar.
Rey. Aurora, el aver mandado
vendar tus ojos, ha sido,
porque eres toda vn Cupido,
y Cupido està vendado;
y porque yo enamorado
desta luz que el alma adora,
solicito ciego agora
romper el fuero, y la ley;
y los delitos de vn Rey
nadie ha de verlos, Aurora;
Atar las manos, rigores
no fueron, ni fue delden;
que es bien, que atadas estèn
manos, que no dan favores,
que son las manos, no ignores,
para dar, y pues està
tu rigor cifrado yà,
en no dar favores llanos;
no es justo, que tenga manos,
quien con las manos no dà.
Pero como en esse traje,
disfraçada, Aurora vienes?
Aqui. Dexame porque pueda
tirano Rey, responderte.
Rey. Quien estando aprisionada,
à ser tan libre se atreve,
que harà, si se vè libre;
pero quiero obedecerte.
Quitale la venda de los ojos, y la venda de las manos.
Esse reboço de seda
nube à tu candida nieve,
delato porque tus ojos
todo el rebozo obscurezen;
Aquella cinta que ciñe;
à los nudos obediente
en relicarios de plata,
idolos de marfil breves,
desenlazo, yà estas libre.
Aqui. Aora veras, que pueden
de tus injustos agravios
mis alientos defenderse.
Saca aquiles la espada.
Rey. La espada desnudas? *Aqui.* Si,
no dizes; què te suspende?
que pues al amor parezco
en lo bello, y lo decente,
le parezca en lo vendado;
pues yo quiero parecerle
en tirar flechas, y à falta
dellas, este azero puede
servirme de flecha agora,
para rendirte valiente.
Rey. Dexa los cobardes brios;
Aurora, con que te atreves;
y pues no puedo amoroso
rendirte, y enternecerte;
ya que està hecho lo mas,
que fue robarte inclemente
del Palacio de mi hermana,
veràs, pues por bien no quieres;
postrado por el orgullo
que te engrìa, y desvanece.
Aqui. Primero, viven los cielos;
essos mirtos, y laureles,
con tu sangre salpicados,
negaran su color verde.
Primero esse mar sobervio,
esse tumulto de nieve,
aquesse imperio de espumas,
donde arbolando el tridente
Neptuno, yà las refrena,
yà airado las enfurece;
gotas serà de coral,
con que mi azero se riegue;
tanto que puedan las olas,
quando en la esfera se pierdan,

tañir

trñir las nubes de roxo
sobre su escarchada nieve,
que vn atamo de mi honor
mires. *Rey.* Aguarda, detente;
vive Jupiter, què dizes?
què intentas muger, què quieres?
Aqui. No soy muger, yo no puedo,
aunque mil vidas arriesgue
sufrir que muger me llamen;
hasta aqui pude valerme
del ser muger, pero ya
es imposible que dexe
de confessar el engaño.
Yo soy Aquiles valiente;
aquel Grigo valeroso,
que por vaticinios teme
el mayor valor de Troya,
por ocasiones vrgentes,
ò por lo que yo me quise
me fingi muger, no espere
tu loco amor mis cariños,
pues ya lograrte no pueden;
Y porque desto no dudes,
si averiguarlo pretendes,
las heridas sean testigos,
que mi azero te previene,
y ellas por boca de sangre,
confessarán lo que temes.
Re. Cótra vn Rey te atreves. *Aq.* Si,
que tambien soy Rey, Diomedes;
y de la mas noble estirpe
sucessor, y decendiente. *Riñen.*
Rey. Aunque matarte quisiera,
no quisiera darte muerte.
Parase el Rey.
D. l. Seguidme todos, seguidmé.
Rey. Què gente es esta que viene?
Aq. Serán los Dioses, que viendo;
que tengo yo de vencerte,
por librarte de mis braços
à darte defensa vienen.
Rey. Què arrogancia! què osadia!

Buelven à reñir, y suena un clarin, y suspendese el Rey.

Aq. Buelve à la batalla. *Rey* Buelves;
mas que clarin con acentos
suavizando el viento leve,
ecos formando en los montes,
las olas del mar suspende?
Aqui. Pues esso dudas, no vès
que es musica, que previenen
para cantar sus exequias,
en dandote yo la muerte.
Salen criados con hachas, y la Infanta.
Inf. Como señor, vuestra Alteza,
quebranta de aquesta suerte
el sagrado à mi Palacio,
y la justicia à las leyes?
Porque mi valor injuria?
porque mi decoro ofende?
porque mi honor atropella?
porque à mis damas se atreve?
Tan fudo del poder,
todo el respeto me pierde,
sin bolver el rostro à tantos
honrosos inconvenientes?
Vn Rey que ha de ser espejo,
donde los vassallos fieles,
ò compongan sus acciones;
ò sus passiones refrenen,
assi permite empeñarle,
no considera, no advierte,
si esta empañado el espejo,
que quien se vè en èl, no puede
hallar luz, y que es forçoso
andar en tinieblas siempre?
El furioso precipicio
del apetito indecente,
no ha de enfrenar vn Monarca,
que de ser quien es se precie?
Es bien dar causa, señor,
à que la Ciudad se inquiete,
el vulgo se escandalize,
y los emulos se huelguen?

Rey. Estoy por no responderos:
mas no serà bien que dexe
indecisas las ofensas,
siendo yo quien las padeee.
Este Griego, no es Aurora,
Aquiles, Infanta, es este,
que à ser inquietud del Reyno
en mentidos trages viene.
El primero ha profanado
vuestro Alcaçar, pues se atreve
à esta cautela: mas como,
quando alevoso os ofende,
la colera, y el enojo
puedo reportar prudente?

Inf. Vos sois Aquiles? *Aq.* Señora:
el nagarlo es mi muerte, *ap.*
viendo tan resuelto al Rey,
mi señor, quise valerme
del nõbre de Aquiles. *ey* Luego
no eres Aquiles? *aq.* Quiẽ puede
negar que yo soy Aurora?
viendo q̃ à mi honor te atreves,
fingi señor ser Aquiles.

Inf. Tan facilmente se cree
vuestra Alteza? vna comedia,
que estàn ensayando alegres
mis damas, fue la ocasion
que en esse traje la viesse.
Bien lo finjo: vèn Aurora, *ap.*
ay Cielos si verdad fuesse:
y resistencias de honor,
gran señor no se condenen
tan facilmente al arbitrio,
de pensamientos rebeldes.

Vase la Infanta, y Aurora.

Rey. Confuso estoy, y admirado,
que vna muger se defiende
de la amenaça de vn Rey
tan astuta, y tan valiente.

Sale el Duque.

Duq. En vn baxel que en el mar
lunar del ayre parece
çoçobrando temeroso
entre buelcos, y baybenes,
llego vn Griego al puerto,
y dizen que a la Corte viene.

Rey Sabed, quien es, y en Palacio
os espero antes que llegue,
desperezando en arrullos,
soñolientos rosicleres
la antorcha que dora el dia:
muerto voy, mas quien se atreve
contra vn serafin, que mucho
que del cielo se despeñe.

Vanse, y queda Pulg a que salìo alumbrando à la Infanta, y sale Pistolete.

Pist Huyendo siempre del Rey,
no hallo donde esconderme,
temeroso del peligro;
pero Pulgon es aqueste,
guardele Dios seor Pulgon.

Pul. Servidor seor Pistolete;
vendrà vzè muy enojado.

Pist. De què? *Pul.* De que le hiziesse
aquella burla, pues siendo
cosa comun el dar siempre
el Pistolete gataço,
di vn gataço a vn Pistolete.

Pist Basta que vzè quedò ayroso,
con hazerme que viniesse
à Palacio con la piedra.

Pul Fue cosa muy conveniente,
porque Laura es mi muger,
y viño à robarla alebe,
y como adultero, el cielo
le castigò dessa suerte
con piedras, que son castigo
del que adulterios comete.
Fuera de que el pedernal
faltava à su Pistolete,
y huvo menester su llave:
la piedra para encenderse.

Pist. En buen peligro me puso.

Pul. No se espante, que quien tiene
mal de orina, y vna piedra
grande, à peligro se viesse,
de que sin poder curarle,
le amenaçasse la muerte:
quede con Dios señor tio,
que ya vsted no es Pistolete.
Pist. Pues que soy? *Pu.* Tiro pedrero.
Pist. Esto mi opinion consiente:
vna burla le he de hazer,
aunque la vida me cueste.
Vase, y sale el Duque solo.
Duq. Zelos, agravio mortal,
humo del fuego de amor,
sombra de su resplandor,
inquietud vniversal,
que con dudosa porfia
solicitais mi tormento:
vacilando el pensamiento,
yà en la noche, yà en el dia;
que intentais, que pretendeis,
pues à esplicaros no ossо,
quando confuso, y dudoso
de vna muger me teneis?
Si con cautelas tan viles
vn Griego à la Infanta adora,
si este Aquiles serà Aurora,
si esta Aurora serà Aquiles?
Si dize que es muger miente,
si varon, no he de creello,
que es para Aquiles muy bello,
para muger muy valiente.
Con inmortales desvelos,
el alma zelosa lidia,
pues tiene de Aurora embidia,
y tiene de Aquiles zelos.
Que se declaren espero
las sospechas que ha tenido,
si es Aquiles lo fingido,
y Aurora lo verdadero.
Mas aqui assiste Pulgon,
que es el criado de Aurora;
verè si me quiere aora
sacar desta confusion:
O la Pulgon.
Sale Pulgon con saya, y manto, y vn redoma llena de tinta debax de el braço.
Pul. Quien llama?
Duq. El Duque soy que por verte
vengo Pulgon desta suerte.
Pu. Por aqui ha de estàr mi amo: a
pues q̃ quieres? *Du.* Que me dig
amigo, si tu señora
es Aquiles, ò es Aurora;
que si en declarar me obligas
esta duda que padezco
tu bolverás bien premiado.
Pul Soy vn humilde criado,
que servirte no merezco:
respondo à lo que preguntas;
que yo no sè conocer
si es mi ama hombre, ò muger;
ò si es ambas colas juntas.
Duq. Pues como se resistiò
del Rey fingiendo ser hombre?
Pul. No sè porque con el nombre
de Aquiles se disfraçò.
Duq. Y en duda tan exquisita
porque le juzgas Pulgon?
Pul. Vnas vezes por capon,
y otras por hermafrodita.
Duq. Luego ni es muger perfecta,
ni hombre con libertad.
Pulg. Si he de dezir la verdad,
no le he visto la brageta:
mas en tan dudoso encuentro,
siempre el alma considera,
que es Aurora por defuera,
y es Aquiles por dedentro.
Duq. Luego ay cautela, y doblez;
Pul. Yo no lo se, mas sospecho
que es Aquiles del derecho
y es Aurora del rebès.

Duq.

Duq. Pues no puedo averiguar
mi temor, a Dios te queda,
en pie mi duda se queda,
porque me acabe el pesar.
Vase el Duque.
Pul. Este es el quarto en que està
Pistolete recogido,
otra burlà he pretendido,
y si la logro serà
estrenada suya, y manto
Ponese la saya, y el manto, y esconde la capa.
me quiero aora poner,
que no es burla de perder,
pues ha de costarle tanto.
Sale Pistolete.
Pist Como me podrè vengar
de la burla de Pulgon?
si obra fuera la intencion,
no la llevara à penar;
Sisifo me hizo, y oy
Tantalo hazerle quisiera.
Pul Aqueste es, y sale fuera:
eres mi Pulgon? *Pist.* Yo soy:
ya los cielos me han traido
à las manos la vengança,
tanto favor. *Pul.* La esperança
Fingiendo la voz.
de que has de ser mi marido
me obliga à venirte à vèr
contra el recato, y decoro.
Pist. Mi bien tu beldad adoro.
Pul Tuya soy. *Pist.* Tuya he de ser:
quieres en mi quarto entrar?
Pul. En tu quarto, y en tu cama.
Pist. Resuelta viene esta dama, *ap.*
oy Pulgon me ha de pagar
sus burlas, y sus excessos,
y pues èl con falsa seña
me cargò à mi de vna peña,
yo le cargarè dos huessos:
entra por aquella puerta.
Pul Tus pasios siguiendo voy:
Pist. Ciego enamorado estoy,
ya la puerta tengo abierta.
Entran por vna puerta, y sale por otra, y aya luz en vn bufete.
Pul. La lumbre no quiero vèr,
porque como soy doncella,
tengo verguença de velle.
Pist. Y es lo que yo he menester, *ap.*
porque no me ha conocido,
y me tiene por Pulgon:
ya no ay luz mi coraçon.
Pul. Pues desnudate el vestido,
que yo tambien me desnudo.
Desnudase Pistolete, y quedase en camisa, y en calçoncillos de lienço.
Pist O lo que ha de hazer Pulgon
quando sepa esta traycion,
la dicha que gozo dudo; *Ap.*
quien tal gloria imaginara,
Pulgon morirà de zelos.
Abraçase, y huye Pulgon.
Pul. Pulgon abraçame, ay cielos!
como tè hiede la cara:
con aquesta agua de olor
que te traygo prevenida,
te la has de labar. *Pist.* Mi vida,
tal regalo, tal favor.
Pul. Labate, que yo echarè.
Pist A todo obediente estoy.
Pul. Con agua olorosa oy
aquesta tinta mezclè, *ap.*
labate la frente, y cuello.
Echale tinta en las manos, y labase Pistolete, y tiñese la cara de tinta.
Pist. Que olores tan soberanos.
Pul. Refriegate bien las manos,
mojate bien el cabello:
aqui del Rey q̃ me mata. *A voz*
Pist. Quien se atreve a tu beldad?
Pul. Favor, socorro, piedad.
Turbase Pistolete con las vozes.

Pist. Quien señora te maltrata?
turbado estoy, y perdido.
Pul. Aqui del Rey, que va traidor
me està quitando el honor,
que me fuerça vn forajido.
Dent. Sacad luzes. *Pist.* Manifiesto
peligro, el Rey es aquel:
ò noche ingrata, y cruel!
quiero escaparme.

Vase à entrar, y salè el Rey.

Rey Què es esto?
no respondes? con quien hablo?

Hase de snudado Pulgon mientras dà vozes, y quedase alli. y turbase Pistolete, y hincase de rodillas.

Pulg Que teñido està el pobrete,
señor, este es Pistolete
en figura de Diablo.
Pist Pues de graciado và
a burlas tales me aplico,
que me escuches te suplico,
señor. *Rey.* Basta, bien està:
a risa me ha provocado. *Ap.*
Pist. Oy me cortan la cabeça.
Pul. Sepa, señor vuestra Alteza,
que en esto he sido culpado:
por vengarme de vn desprecio
le hize esta burla, señor,
ya satisface mi honor,
escarmiente, y no sea necio.
Rey. A no ser la burla tuya
mi enojo experimentara.
Pul. Que blanca tiene la cara.
Rey. Vuestro enojo se concluya,
sed muy amigos los dos.
Pul Ya señor te obedecemos.
Pist Desde oy amigos serèmos,
mil siglos te guarde Dios.

Vanse, y quedase el Rey.

Rey. Yà la nevada Aurora,
previene el llanto liquido que dora:
yà pulsando en Oriente el roxo coche
el postrer parasismo diò la noche:
yà en ella hizo pues favor no alcança
la mayor diligencia mi esperança.
Como es posible cielos,
que vna muger se oponga à mis desvelos,
y en brios cautelosos a los labios
libre su resistencia, y mis agravios?
quando vi la belleza sin enojos
me dieron muerte sus divinos ojos
y oy de mi perstuadida,
me acaba su rigor la triste vida,
porque me dè dos muertes juntamente,
vna por bella, y otra por valiente.

Sale el Duque.

Duq Vn Griego à quien la fama
el sabio Ulises llama,
con ardientes sutiles
viene a buscar en su provincia Aquiles,
y por lograr tan altos beneficios,
quiere hazer en sus templos sacrificios,
y trae para ofrecer a nuestros Dioses,
los brutos mas feroces,
y las aves mas bellas,
que son del viento candidas estrellas:
Trae vn Leon, bravo, y valiente,
en cuyo pelo el Sol brillava ardiente,
quando crespas guedejas esparciendo,
ya la cerviz los riços sacudiendo,
en las arenas que hallo mojadas,
viñas estampa en sangre dibujadas.
Vn Tigre le siguiò luego arrogante,
cuya piel de diamante,
con fina tinta, si puntadas toscas,
la noche la borrò de negras moscas,
el furor junta, la quietud amaynа,
la encarniçada vista desembaynа,
que en sangrientos enojos
son sus parpados baynas de sus ojos.
Despues vn Toro, que en la arena fria,
con el mar a bramidos competia,
embuelto en vna piellisa, y bermeja,
el bello erizа de vna, y otra oreja,
y encarrujando la cerviz nervioса,
el suelo lame, y por las puntas ossa,
de su furia instrumentos,
herir las nubes, y punçar los vientos.
Luego saliò vn caballo, que obediente,
tanto al batir del azicate siente,
que al salpicar de purpura su plata,
el suelo rompe, espumas desbarata.
Vn Aguila mirè, que cenicienta,
de sus garras armada se presenta,
corto el pie, largo el cuello,
peynado de las plumas el cabello,

Que

que pareciò adornada,
de natural corona coronada,
quando à verle me aplico
alfange de marfil su corbo pico.
Rey. Estraña novedad. *Tocan vn clarin.*
Duq. Estas trompetas,
ecos formando inquietas,
que llega ya à Palacio nos avisan,
quando el ayre suaviçan
con sonoros acentos.
Rey. A recibirle vamos. *Du.* q̃ portentos
Rey. Confuso, y admirado
me tiene Duque lo q̃ me has cõtado.
Vanse, y sale Aquiles de Dama, y Pulgon.
Pul. Señor, què dizes? *Aqui.* No sè,
que es corta esfera la lengua,
para las glorias del alma.
Pul. Del gozo que manifiestas
la causa ignoro. *Aqu* Pues oye,
porque notes, porque adviertas,
si con bastantes motivos
feliz el alma se alegra,
yo he gozado.
Pul A quien, què has dicho?
Aqui. Que gozè à la Infanta bella;
mira que presto lo dixe.
Pul Bien presto.
Aqui. La causa es esta.
No has visto vn cohete, vn rayo,
artificial de centellas,
que exalando poco à poco
incendios que el viento queman,
por ruido, y por temido
sirve al cielo de cometa,
dando à las nubes vn susto,
y vn sobresalto à la tierra?
mas como à lo mas profundo
la ardiente polvora llega,
por ser mucha, y por ser corto
el cañon se rompe, y quiebra,
y lo que pudo de espacio
repetir en mal centellas,
por dezirlo brevemente,
en solo vn trueno lo abrevia?
assi el coraçon que pudo
pintarte de las potencias
el gozo en discursos largos,
como cohete rebienta,
y en vna palabra dizen,
lo que con muchas pudiera.
Pul. Como gozaste à la Infanta?
Aqui Descubrise mi cautela.
Pul. Pues te quiere bien?
Aqui Me adora.
Pul. Y essa basquiña? *Aqu.* Es afrenta.
Pul. Y el peligro? *Aqu.* Amor es ciego.
Pul. Y has de amarla?
Aqu. Hasta que muera.
Pul. Calla que sale. *Aqu.* Y el rostro
mas alegre manifiesta.
Pul. Como quien aquesta noche
la ha tenido tan contenta.
Sale la Infanta.
Inf. Mi bien. *Aqu* Esposa, señora,
ya me enoja, ya me afrenta
este traje, falsa nube
de mi valor. *Inf* Bien pudieras
estimarle, pues por èl,
al cielo de mi sobervia,
poniendo escalas de engaños,
rendiste la fortaleza.
Aqui. Por otra causa señora
es justo que yo le tenga.
In. Y es? *Aq.* Que es muger la fortuna,
y pues mi fortuna llega
à gozar prendas divinas,
no es error que el nombre tenga
de la fortuna quien logra
la mayor fortuna en ellas.
Yo soy la misma fortuna,
y es bien, si se considera,
que pues lo soy en la dicha
en el trage lo parezca.
Sale vn criado.
Cria. El Rey mi señor tu hermano
con el Griego Vlises llega
à verte. *Aqu.* Valgame el Cielo!
Vlises en esta tierra,
confuso estoy, y admirado.
Sale el Rey con acompañamiento, y Vlises, y el Duque, y todos los demàs.
Inf Sea señor, vuestra Alteza
muy bien venido. *Rey.* Los cielos
os guarden Infanta bella.
Vlis. Si afectos reconocidos

per-

permiten divinas prendas,
para besar vuestras plantas,
dadme, señora licencia.
Inf. Levantad. *Rey.* El sabio Vlises,
honor, y gloria de Grecia
es el que mirais presente.
Vlis. Y el que oy à serviros llega.
Inf. Que ocasion os ha obligado
à esta jornada? *Vlis.* La guerra,
que contra Troya invencible
previene Grecia en Atenas,
en vengança del agravio,
y en castigo de la ofensa
que Paris hizo, robando
à la mas hermosa Griega,
para cuya gran faccion
oy en sus ombros sustenta
el mar en torres de pino,
dos mil y trecientas velas.
Los Potentados, y Reyes
que en nuestro favor pelean,
son ciento y cinquenta, à quien
de sus Provincias ausentan,
los aplausos à que aspiran,
castigando vna sobervia.
Hemos sabido de Apolo
que es imposible vencerla
sin darle la muerte à Hector,
cuya hazaña se reserva
solo al valeroso Aquiles,
que ausente yaze de Grecia.
A España vengo a buscarle,
adonde porque parezca,
ofrezco à los Dioses dones,
sacrificios, y riquezas.
Y à las Virgenes ilustres,
hijas de la Diosa Vesta,
ofrezco premios, porque
con los Dioses intercedan;
Aquesse quarto, señora,
de brocados, y de telas;
està ocupado de plata,
diamantes, lienços, y perlas,
que nto à la humana codicia
pueden fingir las ideas,
ò en joyas, adornos, galas,
ò en aves, brutos, y fieras,
armas, purpuras, cristales,
manjares, ambrosia, y nectar,
pongo à vuestros pies, tomad,
y tomen las damas bellas
lo que mas les agradare,
y à los cielos con promessas
rogad nos descubra à Aquiles,
para que vença esta guerra.
Inf. Agradecida os escucho.
Vlis Entrad señora. *Rey.* Prevengan
à Vlises en mi Palacio
quarto donde assista. *Inf.* Muerta
estoy, la vida me quita
Vlises si à Aquiles lleva.
Aqui. A que fuerte ocasion viene,
el dissimular es fuerça.
Vase la Infanta, Aquiles, y Damas.
Duq. Y à la Infanta con sus damas
escogen galas diversas.
Rey. Notable guerra serà,
y apercibese à la empressa
Troya? *Vlis.* Si señor, sus muros,
que coronados de almenas
son Atlantes de las nubes,
blancas, y roxas vanderas
visten desplegando al ayre
sus tafetanes, y sedas.
Sale la Infanta.
Inf. Generoso cavallero,
por no despreciar la oferta
tomo este anillo. *Sale vna Dama.*
Dam. 1. Esta vanda,
que bordan luzientes perlas
me agradò mas. *Sale otra.*
Dam. 2. Yo he escogido
esta curiosa cadena.
Pul. Como bobas son las Damas.

Sale Aquiles.

Aqui. Yo con el arco, y la flecha
me contento: aver si acierto
à tirar.

Pone se vna flecha en el arco, y apunta.

Vliſ. Eſtraña fuerça.

Diſpara adentro.

Duq. Toda la flecha embebió.

Rey. Vn rayo diſparò en ella.

Vliſ. Cavallero, no negueis
lo que con tal diligencia
ha averiguado la induſtria;
vos ſois Aquiles, advierta
vueſtro valor, que es negarlo
desluzir vueſtra grandeza.

Aqui. Vliſes no te engañaſte,
yo ſoy Aquiles, que con eſtas
galas vivi diſfraçado,
por rendirme à la obediencia
de la Diosa Tetis, rompa
afeminadas cautelas
mi valor, no ſoy Aurora.

Haze que ſe rompe los veſtidos de muger, y queda en traje de hombre, como ſaliò al principio, y embiſte con Pulgon, y deſnudale la eſpada, y quedaſe con ella en la mano.

Sepa el mundo, y Troya ſepa
que vn eſcandalo, vn aſſombro;
vn favor, vna ſobervia,
vn alboroto, vna ira,
vna vengança, vna ofenſa;
vn agravio, vn luſto, vn paſmo:
vn delvelo, vna tormenta,
oy reſucita en mi eſpada,
para vengança de Grecia.
Viva Grecia, muera Troya,
que el valor de aquellas venas,
como ha vivido oprimido,
por ſalir fuera rebienta.
Muera Hector el Troyano;
toca al arma, guerra.

Embiſte con todos.

Rey. Detente villano, aguarda,
quando has eſtado en mi ofenſa
el Palacio profanando
de la Infanta, de quien tiembla
el miſmo Jupiter, quieres
ir ſin caſtigo à la guerra:
primero, viven los Cielos;
eſta eſpada. *Vl.* Vueſtra Alteza
ſe reporte. *Inf.* Rey, hermano,
ſeñor, ſi pueden mis penas,
mis ahogos, mis temores
merecer que pierdan tengas
Aquiles, ay de mi, Aquiles
ha merecido (eſtoy muerta)
mis favores, y es mi eſpoſo,
ſi has de darle muerte empieza
por mi pecho, que en mi vive
mas que en ſu perſona meſma.

Vl. Notable caſo ſeñor,
agravios que amor concierta,
ſiempre conſiguen perdon.

Rey. Como no perdona Grecia
el yerro de amor de Paris,
pues por amor robò à Elena?

Vl. Porque la vſurpò à ſu eſpoſo
el Rey Menalao, por fuerça,
y aqui no ay fuerça ni robo,
que Aquiles humilde os ruega;

Aqui. Yo no ruego à nadie nada,
mi eſpoſa es la Infanta bella,
ſi de mi eſtais ofendido,
aqui, en Troya, ò en Atenas,
en el monte, en la Ciudad,
en el mar, en la ribera,
en el mundo, en el infierno,
guardandole à V. Alteza
el decoro, como à Rey,
igual mio en ſangre, y prendas
ſuſtentarè, que no ha ſido
traycion, agravio, ni fuerça

gozarla, porque soy yo
tan bueno como vos, y ella.
Rey. A tal valor, mi aficion
responde, que en esta misma
noche, celebre mi Reyno
con jubilos, y con fiestas
vuestras bodas, pues vn Rey,
y vna Infanta en vos grangean
el mejor cuñado èl,
y el mejor esposo ella.
Vlis. Vivas mil siglos.
Aqu. Deydomia,
en vuestra deidad suspensa,
llega vna Aurora fingida
à vna Aurora verdadera.
Vlis. Oy, Monarca soberano,
la fama à alabarte empieça;
Rey. Ocho mil hombres, Aquiles,
que te sirvan en la guerra,
prevendrè en mi Reyno.
Aqui. El Cielo
te guarde edades eternas:
aguarda Troya, y verás
como Aquiles venga à Grecia.
Rey. Y aqui pidiendo perdon,
dà fin aquesta comedia
del Griego mas valeroso,
porque à escrivir el Poeta
empiece, el Cerco de Troya
en otra humilde comedia.

FIN.

BIBLIOTECA DEL PALACIO REAL